20 Daniel, que salió salvo del foso de los leones

Daniel 6

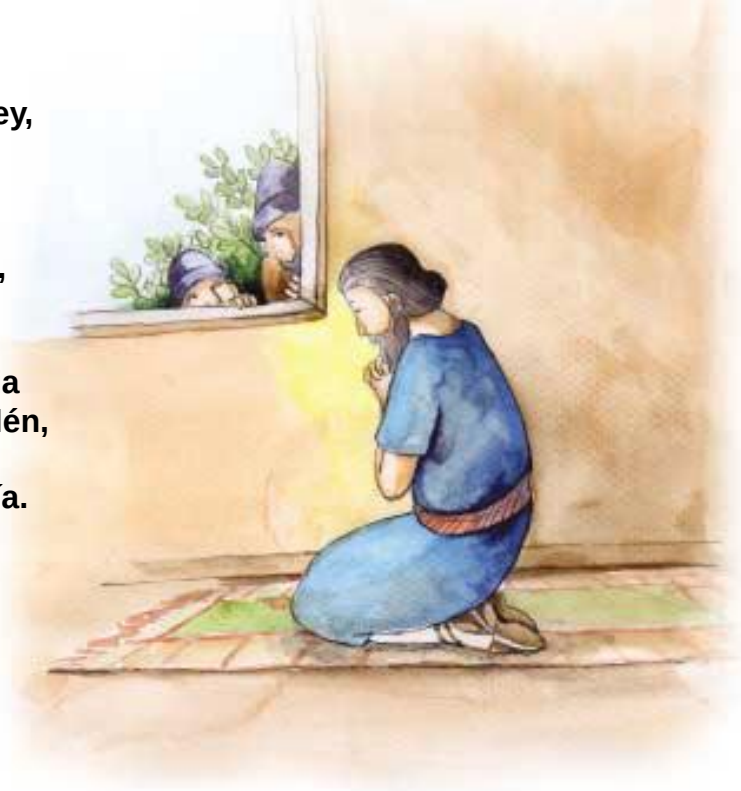
La edad del joven Daniel, que había ido cautivo a otro país, ya había avanzado, sin embargo; continuaba sirviendo y amando a Dios. Daniel era un hombre fiel, las personas lo hallaban limpio y sin pecado.

Esto ocurrió cuando Darío era rey de Media. Las personas que envidiaban a Daniel, lo querían poner en peligro. Por eso dijeron al rey:

"¡Oh, gran rey! Haga la ley de que cualquiera que busque a algún dios u hombre que no sea usted, sea lanzado al foso de los leones"

El rey hizo aquella ley, la aprobó y la dio a conocer al pueblo.

Daniel supo aquello, pero hacía como siempre; con la ventana abierta hacia el templo de Jerusalén, arrodillado, oraba a Dios tres veces al día.



Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.
(2 Tesalonicenses 3:3)

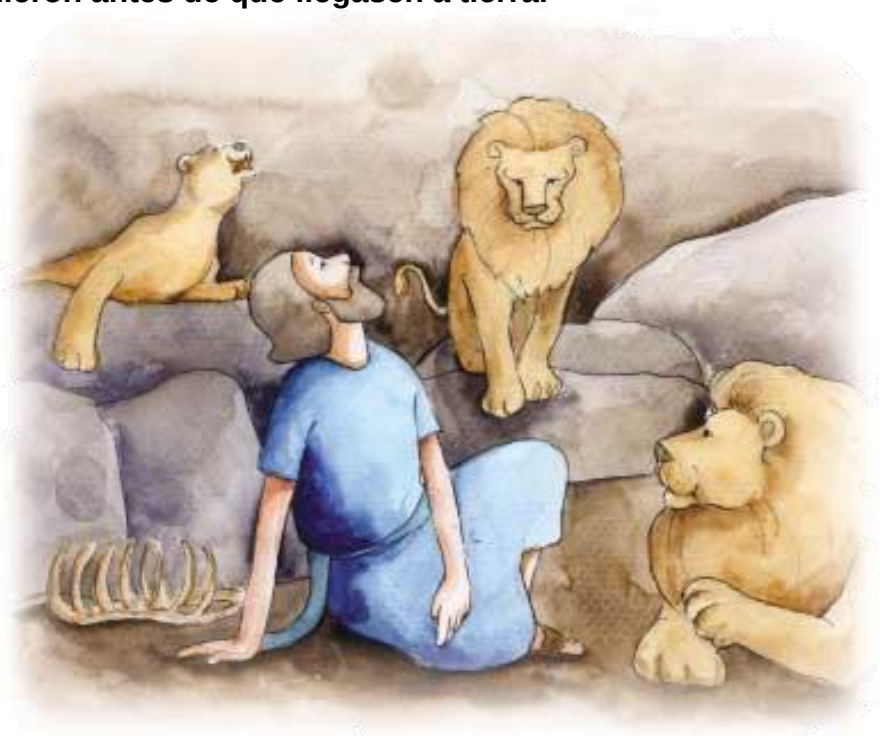
20

Entonces, lo hicieron saber al rey. Al rey le agradaba mucho Daniel, por eso quería salvarlo. No obstante, debido a la insistencia de los hombres que odiaban a Daniel, inevitablemente lo lanzó al foso de los leones. Al amanecer del siguiente día, el rey fue de prisa al foso.

"Daniel, ¿estás vivo? ¿El Dios a quien tú sirves, te salvó?

"Dios envió a un ángel, el cual cerró la boca de los leones. porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo."

El rey se alegró grandemente y sacó a Daniel del foso de los leones. Además, las personas que dijeron que Daniel fuese lanzado, fueron echadas al foso de los leones y los leones se las comieron antes de que llegasen a tierra.



Estudio de hoy

Daniel prefirió servir a Dios más que su propia vida.

1. Había algo que Daniel hacía cada día, tres veces al día. ¿Qué era?

---

2. Un día, Daniel escuchó la nueva ley hecha por el rey. Escribe aquel contenido.

3. Si hubieses sido Daniel ¿Qué habrías hecho al oír aquella ley?

---

4. Daniel, ¿qué hizo al escucharla? ( )

① Oró a Dios cerrando la ventana y en secreto.
② No oró durante un mes porque sin orar un mes no era pecado .
③ Como siempre, con la ventana abierta, oraba tres veces al día.
④ Oraba con la ventana abierta, pero lo hizo de pie en su corazón.

Aunque Daniel estuvo en un gran problema, no paró de servir a Dios. Porque apreció servir y amar a Dios más que su propia vida.

Estudio de hoy

5. cuando sirves a Dios, ¿hay algo que no puedes hacer porque tienes miedo a alguien o te avergüenzas? Observa los dibujos, medita, elige qué harás desde ahora, y escribe tu oración.

Lo que no puedo hacer por temor o vergüenza:

Oración a Dios

Nosotros no debemos avergonzarnos de Jesús que nos amó tanto. Además, como Jesús está con nosotros, no tememos nada.

Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. (S. Mateo 28:20)

Después de aprender la palabra de hoy

En la actualidad, no se echa a una persona en el foso de los leones por servir a Dios. Pero nos pasan algunas cosas porque servimos a Dios. Vamos a pensar de nuestro aspecto.

dibujo 1

dibujo 1

Son los aspectos no semejantes a la fe que tuvo Daniel. ¿Cuál es lo que quiere Dios de nosotros los niños?

Lo que quiere del niño en el dibujo 1

Lo que quiere del niño en el dibujo 2

A veces nos da vergüenza y tenemos miedo, Sin embargo, oramos, predicamos y vamos a la iglesia y aprendemos la palabra.
Piensa cuál es la razón y responde pensando en las obras que Jesús hizo por nosotros.

Me sufrí toda la vergüenza y encima de esto, di mi vida por ti, ¿pero por qué temes y cuál es lo que te da vergüenza?

Después de aprender la palabra de hoy

Si fueres echado en el foso de leones como Daniel, ¿qué harías?

Dios protegió a Daniel que le servía. Asimismo, Dios nos protege si lo amamos y servimos.

Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará (S.Juan 12:26)

Cuento

Fe valiente

El rey Federico II de Prusia se burló de J esús y de la Iglesia. Sin embargo, su leal servidor, el general Von Zealand, era cri stiano. Un día, en un lugar donde los no bles se reunieron con sus sirvientes, el r ey dijo algo que ridiculizara a Jesús. En este momento, el general Von Zealand, con una expresión facial solemne, se lev antó y miró directamente al rey y dijo:

"Su Majestad, sabe que no le temo a la muerte. Por eso luché 38 veces por el Gr an Rey en el campo de batalla y gané. Ahora soy un hombre viejo. Pronto me encontraré con mi Jesús, de quien el Gran Rey se está riendo ahora. Soy viejo, pero mirando hacia la eternidad, sé que Jesucristo es más grande que el Rey G rande. Su Majestad, ya deseo retirarme".

Al escuchar esta palabra terrible, todos reunidos estaban aterrorizados. Fue por que pensaron que caerían inmediatamente las órdenes del rey de ejecutar al ge neral. Sin embargo, contrario a las expectativas de todos, el Gran Rey dijo con v oz temblorosa:

"General Von Zealand, me equivoqué. Por favor, perdóname".

Los cristianos necesitan mostrar valientemente su fe de creer en Dios.

Para padres

Para profesor